

Cómic

ABC cultural

 SÁBADO, 15 DE SEPTIEMBRE DE 2012
 abc.es/cultura-cultural/cultural.asp


En busca de algún lugar

«Cenizas» es la primera novela gráfica de Álvaro Ortiz, una historia con espíritu de «road movie» que confirma a un autor con mucho futuro

Por Manuel Muñiz Menéndez

Álvaro Ortiz (Zaragoza, 1983) produjo *Cenizas* durante el tiempo que pasó becado por Alhóndiga Bilbao en la Maison des Auteurs de Angulema, y sin duda se trata de su trabajo más ambicioso hasta la fecha. Este cómic con formato y espíritu de *road movie* examina lo que podríamos llamar la «crisis de los 30»: ese momento en el que te das cuenta de que hay personas a las que consideras buenos amigos pero a las que llevas años sin ver -y quizá nunca más veas- y al mismo tiempo no te queda más remedio que pararte a pensar hacia dónde está yendo tu vida. O darte cuenta de que no está yendo a ninguna parte, como le sucede a Polly, Piter y Moho, los protagonistas de *Cenizas*, que se reúnen para llevar los restos de otro amigo -Héctor: quien antes de fallecer deja la petición de que sean ellos quienes lleven sus cenizas a un punto del que no saben nada, tan sólo una X en un mapa y un nombre que tampoco les resulta familiar.

Lo que sigue es un recorrido a través de unos parajes de tono vagamente estadou-

nidense (se menciona de pasada la guerra de Vietnam) pese a los nombres generalmente en español y una aventura que incluye un homenaje a Paul Auster, menciones de David Lynch e historias de mafiosos. Así resumido, podría sonar a fórmula ya muy vista y hasta algo pretenciosa.

Fantasmas, piratas y matones

Sin embargo, el autor ya se toma el pelo a sí mismo en el epílogo: «Ahora el señor Ortiz quiere ser novelista gráfico, que es lo que se lleva. Seguro que al final acabas metiendo fantasmas y piratas... que nos conocemos». Y sí, hay un fantasma y piratas (una bandera, al menos). Y luchadores enmascarados y máscaras africanas. Y matones con pinta de suplentes de los ZZ Top. Y un mono de circo. Y una breve -y tirando a apócrifa- historia de la cremación. Y garitos con nombres como «El perro chingón» o «Hamburguesas y horror».

En un proyecto como éste, la primera novela gráfica de un autor joven, existe la fácil tentación de resultar impactante, de ponerse a realizar el cómic con la intención

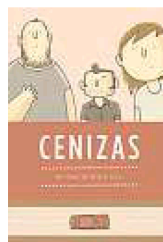
de crear una obra definitiva, de ser un genio instantáneo. Los resultados a menudo dejan bastante que desear. Álvaro Ortiz es indudablemente ambicioso, pero consigue evitar esa tentación tomándose las cosas con humor y concentrándose en contar una historia y desarrollar a unos personajes, en vez de intentar vendernos ideas trascendentes. Y, gracias a eso, las ideas acaban surgiendo naturalmente de entre la narración: la amistad, la dificultad de encontrar tu sitio en el mundo... Nada excepcional, al fin y al cabo, pero sí cosas que todos hemos pensado y que Ortiz sabe hacer fluir con naturalidad.

Cenizas tiene algunos problemas. La narración tiene un tono claramente cinematográfico, a veces demasiado, con páginas que tienen algo de *storyboard*. La historia no siempre fluye perfectamente y Ortiz quizá peca en ocasiones de jugar demasiado a hacer homenajes.

Carretera correcta

Pero en conjunto deja la sensación de encontrarnos ante un autor muy prometedor y un cómic muy trabajado. Los personajes están perfectamente desarrollados: se corresponden con arquetipos (Polly es la líder gruñona, Piter el grandullón de buen corazón, Moho el caradura con encanto, los Smirnov los villanos simpáticos), pero no son caricaturas, dan sensación de humanidad y proporcionan sorpresas. Y Ortiz demuestra un talento muy personal como dibujante. Sus rostros son sencillos, pero muy expresivos, y las ciudades y los edificios están llenos de detalles que hacen sospechar una afición por la arquitectura. También tiene ocasión para lucir su talento para dibujar espacios naturales cuando el coche en que viajan los protagonistas les lleva a través de bosques, ríos, costas y hasta a un cementerio de barcos que ocupa una preciosa página doble justo en el centro del volumen.

Al terminar *Cenizas* uno se queda con la sensación de que Álvaro Ortiz aún no ha encontrado totalmente su voz, que esta es aún una obra de aprendizaje. Pero también con la impresión de que la carretera que ha cogido es la correcta.



Arriba, cuatro páginas de este cómic viajero. Sobre estas líneas, la portada

CENIZAS. ÁLVARO ORTIZ. ASTIBERRI. BILBAO, 2012. 192 PÁGINAS, 20 EUROS

Printed and distributed by NewspaperDirect
 www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern: 800.636.6364
 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW